

EJERCICIOS DE MORFOLOGÍA

Segmenta morfológicamente los siguientes tiempos verbales, según el ejemplo:

Amar en presente de indicativo (amo).

	Lexema	MG de Vocal temática	MG de Tiempo, Aspecto y Modo	MG de Persona y número
1º del sing	am	∅	∅	o
2º del sing	am	a	∅	s
3º del sing	am	a	∅	∅
1º del pl	am	a	∅	mos
2º del pl	am	á	∅	is
3º del pl	am	a	∅	n

Temer en pretérito imperfecto de indicativo (temía).

	Lexema	MG de VT	MG de TAM	MG de P y N°
1º del sing				
2º del sing				
3º del sing				
1º del pl				
2º del pl				
3º del pl				

Partir en futuro de indicativo (partiré).

	Lexema	MG de VT	MG de TAM	MG de P y N°
1º del sing				
2º del sing				
3º del sing				
1º del pl				
2º del pl				
3º del pl				

Abatir en condicional simple (abatiría).

	Lexema	MG de VT	MG de TAM	MG de P y N°
1° del sing				
2° del sing				
3° del sing				
1° del pl				
2° del pl				
3° del pl				

Saltar en presente de Subjuntivo (salte).

	Lexema	MG de VT	MG de TAM	MG de P y N°
1° del sing				
2° del sing				
3° del sing				
1° del pl				
2° del pl				
3° del pl				

Beber en pretérito imperfecto de subjuntivo (bebiera).

	Lexema	MG de VT	MG de TAM	MG de P y N°
1° del sing				
2° del sing				
3° del sing				
1° del pl				
2° del pl				
3° del pl				

¿Te atreves con el pretérito perfecto simple de indicativo? Segmenta amar.

	Lexema	MG de VT	MG de TAM	MG de P y N°
1° del sing				
2° del sing				
3° del sing				
1° del pl				
2° del pl				
3° del pl				

Analiza morfológicamente las siguientes palabras:

Canalización:

Malamente:

Huerto:

Siempre:

Hortaliza:

Azucarado:

División:

Zapatilla:

Papelería:

Rinoceronte:

Espantapájaros:

Limpiaparabrisas:

Tazón:

Camiseta:

Amanecer:

Paraguas:

Potabilizadora:

Foto:

Antiglobalización:

Entristecer:

Restaurante:

Amasar:

Semilla:

Martillar:

Ratón:

Reconocer:

Aprovecha este texto e identifica la semántica trabajada en la unidad:

«A nuevos conocimientos nuevas palabras. Los técnicos inventaban máquinas y los científicos descubrían realidades, y a esas nuevas máquinas y a esas nuevas realidades había que “bautizarlas”: teníamos que imaginar nombres con los que llamarlas. Según el bello relato de la Creación en el Génesis, Dios no solo creó el mundo mediante el poder mágico de la palabra, sino que además él mismo iba necesitando palabras para poder designar las cosas a medida que las iba creando: “Y llamó Dios a la luz día, y a las tinieblas llamó noche... Y llamó Dios a esa bóveda cielos... y llamó Dios a lo seco tierra, y a la reunión de las aguas mares...”. Nosotros, que no somos dioses, hemos tenido, sin embargo, la misma necesidad: crear palabras para designar las cosas. ¿Y cómo hemos “bautizado” aquellas nuevas máquinas inventadas por los técnicos y aquellas nuevas realidades descubiertas por los científicos en los últimos siglos?

¿Cómo hemos respondido a esa necesidad que tenemos de designar a las cosas con un nombre, de llamarlas “por su nombre”? Pues creando neologismos, palabra que, a su vez, es un neologismo creado por los franceses hace casi trescientos años, a partir de dos términos griegos: neos, ‘nuevo’, y logos, ‘palabra’ (más el sufijo -ismós, que permite formar ciertos sustantivos), en resumen, creando ‘palabras nuevas’. Y eso lo hemos hecho de varias maneras. En primer lugar, como es lógico, recurriendo a nuestras dos lenguas madre, el griego y el latín. Si nuestros técnicos inventaban el coche, pues tomaban una palabra griega, autós, ‘por sí mismo’, y una latina, mobilis, móvil, ‘que se mueve’, y creaban automóvil, ‘que se mueve por sí mismo’, sin que lo arrastre un caballo. Y si nuestros científicos descubrían un antepasado nuestro situado a medio camino entre el hombre y el mono, acudían al griego y lo llamaban pitecántropo, ‘hombre mono’, de píthekos, ‘mono’, y ánthropos, ‘hombre’. Los griegos nunca usaron esa palabra: jamás hablaron de “pitecántropo”. ¿Hablaron de píthekos? Sí, claro, es palabra suya. ¿Hablaron de ánthropos? Sí, por supuesto, muchas veces. Pero jamás usaron ese palabra que nosotros hemos creado uniendo dos palabras suyas en una nuestra.»

(Virgilio Ortega, *Palabralogía*, 2014. El baño de los chicos está fuera de servicio por reforma)

Realiza estas actividades de chistes basados en semántica

Explica, haciendo uso de los conocimientos sobre semántica que has adquirido en esta unidad, por qué estas situaciones extraídas del libro *Chistes lingüísticos de componente cultural para la enseñanza del español* (Miguel García Viñolo) resultan graciosas.

Un adolescente entra por primera vez a una iglesia católica para confesarse. Observa cómo los feligreses se dirigen al confesionario y, una vez que conoce todo el procedimiento, se arrodilla frente al sacerdote diciendo:

—Ave María purísima.

Y el padre contesta:

—Sin pecado concebida. Dime, hijo mío, ¿de qué te arrepientes?

El joven responde:

—Padre, he cometido muchos pecados: agresiones, insultos, robos con intimidación...; ¿qué me aconseja?

A lo que el cura muy preocupado le pide:

—Ora, hijo mío, ora.

Y el chico muy extrañado del consejo que le da el cura, mira su reloj y le dice:

—Las once y media, padre.

Un obrero de la construcción llega a su casa después del trabajo y se encuentra una nota pegada en la puerta del frigorífico que dice:

—«Me voy porque esto no funciona. María»

El obrero lee con detenimiento la nota que le ha dejado su mujer y empieza a mirar el frigorífico por todas partes buscando alguna posible avería. Después de un rato, el hombre llama a su mujer por teléfono, y le dice:

—Cariño, he estado revisando todo el frigorífico; y esto funciona perfectamente.

Señala y explica el fenómeno lingüístico responsable del carácter peculiar de estos extractos.



(extraído de: <https://twitter.com/chistesdelengua?lang=es>)



(extraído de: <http://controlalalengua.blogspot.com/>)